

En la guarida de *sniper*: sociología visual con un tatuador de la Ciudad de México

JOVANI RIVERA GUTIERREZ 

Universidad Nacional Autónoma de México | Ciudad de México, México
jjrivra@gmail.com

HENRY MONCRIEFF 

Universidad Nacional Autónoma de México | Ciudad de México, México
henrymoncrieff@gmail.com

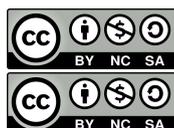
DOI 10.11606/issn.2316-9133.v32i1pe197436

En abril de 2022 visitamos a Sniper (26 años) en su estudio de tatuajes, un pequeño espacio al fondo de un garaje cuyo frente era ocupado por una barbería. Uno de los tantos negocios dedicados a la ornamentación corporal que han aparecido por cientos en las calles de la Ciudad de México. Aquella tarde, Sniper tatuó una reversión de Michoacana del pintor Jesús Helguera en la tibia derecha de Lalote (El Gran Eduardo), uno de sus amigos y clientes más frecuentes. Conversamos con Sniper acerca de su trayectoria como tatuador autodidacta y de su papel como heredero del viejo tatuaje barrial. Abordamos sus días de infancia, entre los conocidos barrios capitalinos de Tepito y La Merced, el abrupto paso por la Correccional de menores y una breve incursión en la academia de Bellas Artes.

Nuestro trabajo se basa en la propuesta visual del sociólogo Douglas Harper (2012), tratamos de hacer inteligibles la cultura y las relaciones sociales partiendo, en principio, de sus dimensiones materiales y enfatizando el carácter de producción, tanto de objetos y prácticas propios del mundo del tatuaje, como de las visualizaciones que permiten representarlos. Nos desplazamos así por diferentes registros sociales y biográficos: a) por los cuerpos del tatuador y su cliente, marcados por innumerables relatos y vivencias, b) por el conocimiento de un oficio que floreció en las calles y se apropió a su manera, a veces rudimentariamente, de los insumos y las técnicas del tatuaje occidental industrializado¹ y c) por la obra del mismo Sniper, quien ayudado por distintos aditamentos (el bolígrafo, el aerógrafo o la aguja) produce una imaginería de ensoñaciones barriales y prisioneras, en la que se articulan la cultura local y global del tatuaje.

Las fotografías fueron realizadas con una cámara Sony RX100, un aparato más bien compacto, que puede pasar casi desapercibido en las escenas a fotografiar. Nuestro comentario a ese respecto es que la producción de conocimientos visuales debe estar

¹ La etnografía de Makiko Kuwahara (2020) acerca del tatuaje en Tahití, brinda valiosos indicios para pensar las tensiones propias de los procesos de incorporación y traducción del tatuaje occidental industrializado en los diferentes espacios locales. A diferencia del caso tahitiano, en México no existe ninguna tradición de tatuaje étnico. Esa posición la ocupa un tatuaje callejero y carcelario que por vía de la imitación y la experimentación produjo muchas de sus prácticas y herramientas.



e197436

<https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v32i1pe197436>

supeditada al oficio del etnógrafo. Nos parece que lo más importante en estos encuentros etnográficos es el diálogo que se establece entre los investigadores y sus informantes, la confianza que permite que se abran las puertas de espacios que no por ser públicos son inmediatamente accesibles y que de hecho, contienen resquicios íntimos, plenos de subjetividad. Esto es bastante evidente no sólo cuando alguien narra con naturalidad su propia vida, obra o proyectos, sino también cuando alguien muestra el propio cuerpo para ser fotografiado o representado. La cámara propicia así el contacto y la suma cercanía con esta versión callejera del tatuaje y con algunos de sus destacados oficientes.

Este trabajo es un derivado de mi tesis doctoral acerca de la aparición del oficio de tatuador en la Ciudad de México y su paulatina salida de la clandestinidad, también es un producto del diálogo con Henry Moncrieff, antropólogo especialista en el uso de métodos visuales para investigar la estigmatización y la violencia en entornos urbanos.

Referencias

HARPER, Douglas. 2012. *Visual Sociology*. New York, Routledge.

KUWAHARA, Makiko. 2020. *Tattoo: an anthropology*. New York, Routledge.

sobre los autores

Jovani Rivera Gutiérrez

Candidato a Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con especialidad en Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor de asignatura en el Sistema de Universidad Abierta de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM).

Henry Moncrieff

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, con orientación en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Antropólogo social y fotógrafo documental venezolano, reside en México. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT (México) y actualmente realiza una estancia posdoctoral en el Instituto de Geografía (UNAM).

Autoría: Henry Moncrieff Zabaleta fue el responsable de tomar las fotografías y su edición. Jovani Rivera Gutiérrez fue el responsable de la redacción del ensayo.

Financiamiento: La escritura de este artículo no contó con beca de apoyo a la investigación.

Recibido en: 06/05/2022.

Fecha de aceptación: 24/03/2023.



Fotografía 1. Semblante de Sniper.



Fotografía 2. Rostro de esqueleto en el pecho de Sniper.



Fotografía 3. Las ranflas, las mujeres y la vida. Tatuaje de *Lalote* (El Gran Eduardo).



Fotografía 4. *Lalote* rasura el área a tatuar



Fotografía 5. Máquina clásica para tatuar.



Fotografía 6. Negro y gris.



Fotografía 7. Michoacana.



Fotografía 8 Cholo resignificado: El estilo Sniper.

© HENRY MONCRIEFF ZABALETA, 2022.



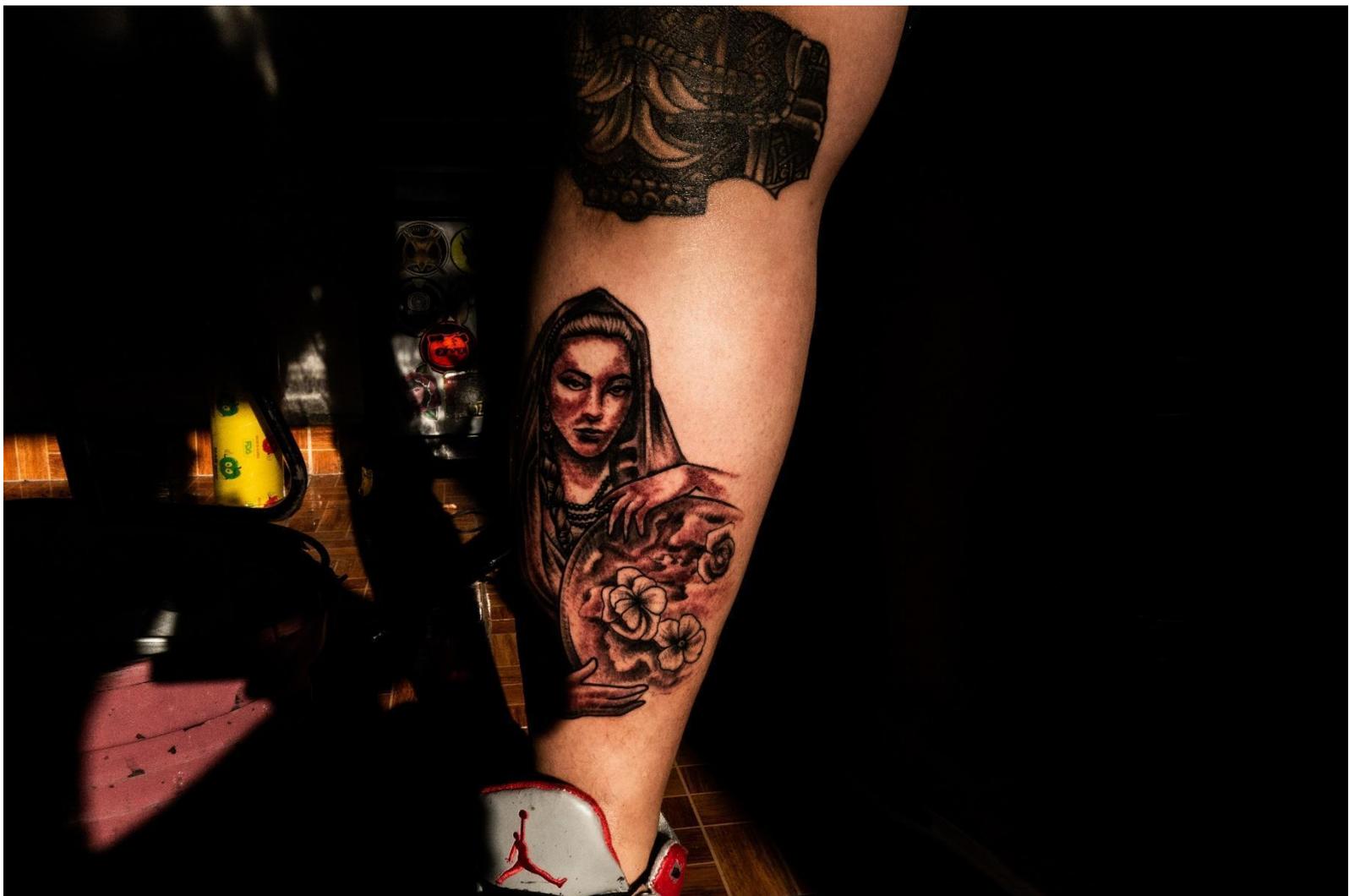
Fotografía 9. Erótica barrial.



Fotografía 10. Tatuajes duros.



Fotografía 11. Indeleble.



Fotografía 12. Casi terminada.